

## TESTIMONIO DE UN AMERICANISTA

POR

RAMON EZQUERRA ABADIA

El que suscribe es Ramón Ezquerra Abadía, antiguo miembro del Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», nací en Almuniente (Huesca) en 1904, y tengo por tanto noventa años. Viví con mi familia en Barcelona y con ella me trasladé a Madrid en 1913, en donde he vivido, salvo algunos años, permanentemente. Estudié el Bachillerato en el Instituto de San Isidro y la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Matritense, llamada entonces Central y hoy Complutense. De las tres secciones en que estaba dividida entonces estudié íntegramente la de Historia y las materias de la licenciatura de Letras, aunque me gradué en la primera. Terminé el doctorado en Historia en 1926. Se me pregunta si elaboré alguna tesina: en aquella época no existía este tipo de trabajo, pero tres catedráticos del curso de doctorado exigían en sus asignaturas sendos trabajos de investigación, que equivaldrían, sin exageración, a tales tesinas hoy. Se trataba de Antonio Ballesteros, que explicaba Historia de América; Elías Tormo, de Historia del Arte y Severino Aznar de Sociología. Para el primero redacté «La conquista de la isla de la Providencia», episodio de la guerra de independencia de los Estados Unidos y que ha quedado inédito. Para la clase de Tormo, «La capilla de la Concepción del Colegio Imperial» que se publicó en una revista del Instituto de San Isidro y más recientemente y revisado, en los *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*; el trabajo de Sociología versó sobre «La penetración de la mujer española en la Universidad», hecho que se hallaba entonces en estado incipiente y que se publicó en la revista *Renovación social* que dirigía el mismo Aznar, trabajo que más adelante hubiera hecho de otro modo.

En 1930 obtuve por oposición la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de Tortosa, en el que permanecí hasta 1936, salvo un curso en que fui destinado a un nuevo instituto de Bilbao que no llegó a funcionar. En 1936 conseguí por concurso la cátedra del instituto de Murcia, donde sólo estuve en el verano de 1939 y donde di además un breve curso de Historia Medieval de España en la Universidad, en el que aproveché las enseñanzas de la clase de Sánchez Albornoz. En 1939 fui agregado a la cátedra de Geografía e Historia en el Instituto femenino «Lope de Vega» de Madrid, cátedra que desempeñé hasta 1952, en que cesaron las agregaciones. Tras dos cursos en Alcalá de Henares por otro concurso logré el Instituto masculino «Cervantes» en Madrid, en el que he permanecido hasta mi jubilación en 1974.

De los profesores de la Facultad recuerdo especialmente por su sabiduría y destreza pedagógica a dos de materias tan distintas como Miguel Asín Palacios, de Arabe y Hugo Obermaier, de Prehistoria. También quiero recordar entre otros a Julio Cejador, que enseñaba Latín; Andrés Ovejero que sabía despertar el interés por el arte; Sánchez Albornoz, que explicaba la Edad Media; José Ramón Mélida, catedrático de Arqueología; Pío Zabala, que explicaba la Historia española de los siglos XVIII y XIX; Manuel Gómez Moreno, catedrático de Arte Arabe; Américo Castro, que iniciaba en la Filología y el encargado de curso Cayetano Mergerlina, que daba clase de Numismática.

Mi tesis doctoral tuvo por tema *La conspiración del duque de Híjar (1648)*, episodio de la decadencia española del siglo XVII, proceso que estudié en Simancas y en otros centros de investigación. La tesis obtuvo premio extraordinario y, a poco, el Premio Nacional de Literatura, para un tema de Historia en 1933 y que publiqué a mis expensas en 1934.

Mi interés por el americanismo se despertó muy joven con la lectura del libro de Girardín *Voyages et découvertes des compagnons de Colomb*, que era un resumen de la obra de Washington Irving. Se consolidó cuando en 1941 Cayetano Alcázar me invitó a colaborar en el recién fundado Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo dirigido por mi antiguo profesor Antonio Ballesteros con quien había colaborado antes de la guerra en la ampliación de un manual de Historia de la Edad Media, que por desgracia quedó inédito. Allí encontré al nuevo secretario (y director más tarde) Ciriaco Pérez Bustamante y trabajé con el ilustre historiador mexicano Carlos Pereyra, que al fin conseguía en España, a la que tanto defendió, una plaza en centro oficial, y que desgra-

ciadamente falleció poco tiempo después. Formaban también parte del «Fernández de Oviedo» el marino e historiador Julio Guillén, que con otro grupo de marinos se trasladó al Instituto Histórico de la Marina, instalado en el Museo Naval; asimismo el jesuita P. Constantino Bayle, que con su grupo de religiosos, se fue para fundar el «Instituto Santo Toribio de Mogrovejo» de Historia de las Misiones. En el «Fernández de Oviedo» estaban, en fin, Rodolfo Barón Castro, diplomático salvadoreño, vicedirector durante muchos años del Instituto, autor de una magnífica obra *La población de El Salvador* y Manuel Ballesteros Gaibrois que colaboró desde el primer momento incorporándose definitivamente, cuando desde su cátedra de la Universidad de Valencia, pasó a la de Madrid.

El Instituto, aunque de nueva creación dentro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tenía un antecedente en la sección hispanoamericana de la anterior Junta Para Ampliación de Estudios en su Centro de Estudios Históricos y que publicó la revista *Tierra Firme*; algunos de sus miembros pasaron al «Fernández de Oviedo».

En éste me ocupé de la biblioteca, aumentada con escasos recursos, donativos y la adquisición de la excelente de Pereyra. Llegó a ser una buena biblioteca americanista, pero después de mi jubilación quedó destruida en gran parte por el incendio de diciembre de 1978, reconstruyéndose después. He publicado en la *Revista de Indias* numerosas reseñas y varios artículos. Dirigí en cierto modo en los primeros tiempos a los becarios que se iban incorporando: del primitivo grupo mencionaré a Vicente Rodríguez Casado, luego catedrático de las universidades de Sevilla y Madrid; Leopoldo Zumalacárregui, que elaboró un trabajo sobre la Casa de Contratación, que ha quedado inédito; Joaquín Rodríguez Arzúa, catedrático más tarde en el Instituto de Salamanca y que ha derivado a la Geografía; a Pablo Beltrán de Heredia, que amplió el interés de la revista a otros terrenos culturales. Posteriormente llegaron Jorge Campos, Jaime Delgado, recientemente fallecido, Juan Pérez de Tudela, Carlos Seco Serrano y Miguel Artola, catedráticos de las universidades madrileñas y académicos de la Real de la Historia; José Alcina, dedicado a la Antropología; de la misma materia Claudio Esteva Fabregat; Mario Hernández Sánchez-Barba, igualmente de la Complutense y Bartolomé Escandell, de la Universidad de Alcalá de Henares. Del grupo de los tiempos posteriores, sin posponer a muchos, citaré a Carmelo Sáenz de Santa María y Francisco de Solano



—actual jefe del Departamento de Historia de América. Todos ellos dan testimonio de su valía científica con copiosas obras, que no es necesario enumerar; siendo de señalar que varios no han continuado en el campo americanista, derivando hacia otras especialidades.

Del Instituto surgió el proyecto de la creación de la sección de Historia de América en las Facultades de Letras en Madrid y Sevilla, aunque en esta última ciudad siempre había existido un fuerte ambiente americanista y organismos dedicados a su estudio sobre la excelente base del Archivo General de Indias. En la nueva sección de Madrid se me propuso como profesor encargado de curso de Historia Contemporánea de América, que desempeñé entre 1947 y 1971, año que fui cesado; los dos últimos cursos pasé a la clase de Historia de América en la Edad Moderna. Por lo vasto de la materia tuve que limitarme a la época de la Independencia y a sus antecedentes, entre ellos la colonización y emancipación de los Estados Unidos. En esta clase pedía a los alumnos un trabajo de investigación, pero la mayoría procuraban cumplir de cualquier modo y pocos merecieron ser publicados. Entre mis alumnos recuerdo a Pérez de Tudela, Leoncio Cabrero, también catedrático en la Facultad; Leandro Tormo y además de los que se han dedicado a la Historia de América, a la exdiputada Carmen Llorca, el eurodiputado Carlos Robles Piquer e, incluso, el comediógrafo Alfonso Paso.

En el Instituto se trabajaba en general en diversos aspectos de la historia americana, pero especialmente en la época de los descubrimientos y en la colonial; Manuel Ballesteros y sus discípulos han trabajado sobre todo en el terreno de la Antropología y de la América indígena. Por mi parte he insistido más en la era de los descubrimientos.

Una labor muy importante se inició en el Instituto en 1951 con motivo del V Centenario del nacimiento de Colón y del de Isabel la Católica. Como aportación proyectó Antonio Ballesteros la elaboración del llamado convencionalmente *Diplomatario colombiano* o compilación de todos los documentos referentes a Colón y a la época de los descubrimientos en relación con él. El objetivo era reunir toda la documentación conocida y la que pudiera hallarse relativa a Colón, con vistas a una edición con los textos depurados científicamente, actualizando en parte la venerable *Raccolta Colombiana* que resultó la publicación estrella del IV Centenario, completada con la abundante documentación acerca de los preparativos de las expediciones y los problemas

de la primitiva colonización. Un equipo formado por Pérez de Tudela, Seco Serrano, Emilio López Oto y por mí, además de otros colaboradores, trabajó durante unos doce años con ardor y entusiasmo, pero una serie de circunstancias, las dificultades para editar la obra y cierta fatiga causaron que al fin la tarea se quedara sin rematar; sólo mantuvo la dedicación el *Diplomatario* Pérez de Tudela, y parece que está cercana su dilatada publicación. Por desgracia parte del material ya recopilado se perdió en el mencionado incendio de 1978.

Participé en el I Congreso Hispanoamericano de Historia, promovido por el Instituto, celebrado en Madrid en 1949, y en la representación del mismo en el XXXVI Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Barcelona, Madrid y Sevilla en 1964. Con el mismo carácter en la reunión previa del VI Congreso Internacional de Minería, León (1970); en las Jornadas Americanistas de Tordesillas (1972), en el II Coloquio Luso-español de Historia de Ultramar, Lisboa (1973) y en las Jornadas Americanistas de Salobreña (1975). En todas estas reuniones he presentado ponencias y participado en sus actividades.

En estos congresos, y siempre en el Fernández de Oviedo, he tenido ocasión de conocer a muchos historiadores hispanoamericanos y entablar contacto con ellos y asimismo con extranjeros, como Lewis Hanke y un activo colaborador Hermann Trimborn, y desde luego con los españoles. Desde sus primeros tiempos el Instituto ha estado abierto al trato de todo el que tuviera que decir algo sobre América, y de su colaboración quedan las páginas de la *Revista de Indias*, llenas de sus trabajos, lo que me dispensa de una larga enumeración. En el Instituto después de mi jubilación he seguido colaborando en la medida de mis fuerzas y nunca me he considerado ajeno a él, ni sus miembros me han creído extraño, lo que agradezco profundamente.

En este lapso de tiempo el Americanismo ha evolucionado y se ha desarrollado intensamente. Antes de la aparición de *Tierra Firme* y del «Fernández de Oviedo» sólo existían en Madrid la citada cátedra de Ballesteros y la de Rafael Altamira sobre Instituciones americanas en la Facultad de Derecho. Como queda dicho del Instituto surgieron los organismos mencionados y se han creado cátedras en varias universidades, con focos muy importantes como el de la fecunda Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla y el notable grupo de Valladolid, fundado por Demetrio Ramos. Más tarde el Instituto de Cultura Hispánica, hoy instituto de Cooperación Iberoamericana ha venido a impul-

sar intensamente estos estudios y los ha prolongado a otros aspectos políticos y jurídicos. Ahora se consagra mayor interés a los aspectos sociales y económicos del Nuevo Continente, a la independencia y a su historia contemporánea, superando la clásica atención casi exclusiva a los descubrimientos y la época llamada colonial. Hoy interesan hondamente los múltiples problemas que presenta América.

Como catedrático de Enseñanza Media he participado en varias reuniones para la revisión de textos escolares y evitar el desprecio a otros países y siempre en representación oficial con otros colegas. Así participé en la reunión de Ankara y Estambul organizada por el Consejo de Europa para la revisión de textos de Historia (1958) y en las sucesivas sobre textos de Geografía en Goslar (Alemania) en 1961, Santa Cruz de Tenerife (1962) organizada por Manuel de Terán, y Bray (Irlanda) en 1963. Y en varias reuniones bilaterales para la revisión de textos de Geografía y de Historia con Francia y Bélgica en diversas fechas y lugares. Se trabajó en todas estas reuniones con deseos de avenencia y se llegó a conclusiones satisfactorias, aunque con escaso eco en nuestro país.

Poseo la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, otorgada cuando me jubilé como catedrático de Bachillerato. Soy académico correspondiente de la Academia de la Historia del Paraguay y de la Academia de Ciencias, Bella Artes y Nobles Artes de Córdoba. Pertenezco al Instituto Español Sanmartiniano, a la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica y lo he sido del Instituto de Estudios Madrileños.

#### BIBLIOGRAFIA AMERICANISTA

Se incluyen, únicamente, los trabajos americanistas, excluyéndose, por consiguiente los muchos trabajos históricos y geográficos de otras temáticas.

- 1943 «Los españoles en el Far West». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Madrid.
- 1944 «Rómulo D. Carbia. Nota necrológica». *Revista de Indias*. Madrid nº 18.
- 1945 «Los nuevos cardenales hispano-americanos». *Revista de Indias*. Madrid nº 22.
- 1946 «Centenario de la fundación de El Tocuyo». *Revista de Indias*. Madrid nº 23.
- 1946 «El castillo de Joux y el caudillo negro». *Revista de Indias*. Madrid nº 25.
- 1946 «Centenario de la erección de Managua en ciudad». *Revista de Indias*. Madrid, nº 25.



- 1946 «Rasgos de la colonización española en Filipinas». *Revista de Indias*. Madrid, nº 25.
- 1947 «Las tumbas de los Almagro y de Gonzalo Pizarro». *Revista de Indias*. Madrid, nº 27.
- 1947 «Las primeras exploraciones andinas». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Madrid, Tomo LXXXIII.
- 1948 «Moztezuma y Atahualpa en los jardines de Aranjuez». *Revista de Indias*. nº 31/32 y en *Estudios cortesianos*, Madrid, Instituto G. Fernández de Oviedo.
- 1948 «El monumento de don Francisco de Cossío y Otero, Arzobispo y Capitán general de Nueva Granada, en Liébana (Santánder)». *Revista de Indias*. Madrid, nº 33-34.
- 1948 «Los compañeros de Hernán Cortés» *Revista de Indias*. Madrid nº 31/32. Y en *Estudios cortesianos*. Madrid.
- 1948 «Un presupuesto americano: el del cabildo de Nueva Orleans al terminar la soberanía española». *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, Volumen V.
- 1949 «Los precedentes del descubrimiento de México». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Madrid, vol. LXXXV.
- 1949 Antonio Ballesteros 1880-1949. *The Hispanic-American Historical Review*. Durhan, vol. XXIX.
- 1950 «La minería española en el Oeste norteamericano». *Minería y Metalurgia*. Madrid, nº 106.
- 1950 «Un patricio colonial: Gilberto de Saint-Maxent, teniente gobernador de Luisiana». *Revista de Indias*. Madrid, nº 39.
- 1952 «Diccionario de Historia de España». Madrid, 2 vols. *Revista de Occidente*, 206 artículos.
- 1954 *La Cultura en el Legado de España a América*. Madrid. Ed. Pegaso, tomo 1, págs. 211-352.
- 1962 «La crítica española de la situación de América en el siglo XVIII». *Revista de Indias*, Madrid, num. 87-88. Reproducido en la ed. de *Noticias secretas de América*, de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, por J. M. Gómez-Tabanera. Madrid. 1988.
- 1966 «La nacionalidad de Colón. Estado actual del problema». En *XXVI Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias, 1964*. Sevilla, vol. IV.
- 1970 «El viaje de Pinzón y Solís al Yucatán». *Revista de Indias*, Madrid, nº 119-122.
- 1970 «Problemas de la mita de Potosí en el siglo XVIII». *La minería hispana e hispanoamericana*. León, tomo 1.
- 1971 «La vida y la obra de Roberto Levillier». *Revista de Indias*, nº 125-126.
- 1972 «Un mapa de Francisco de Miranda». *Boletín de Real Sociedad Geográfica*, tomo CVII.
- 1973 «Fallece en Italia el profesor Giuseppe Caracci. Con su bibliografía americanista». *Historia y Bibliografía Americanistas*. Sevilla, vol. 17.
- 1973 «Las Juntas de Toro y de Burgos» en *El Tratado de Tordesillas y su proyección*, Valladolid tomo I, págs. 149-170.
- 1974 *El General San Martín y la España de su tiempo*. Cádiz. Aula Militar de Cultura.
- 1974 «El Discurso de Malhorti, sobre los males de América». *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, XXXI.
- 1975 «Los asentamientos de población en América». *Arbor*, Madrid, vol. XC.
- 1975 «La idea del antimeridiano». En *A viagem de Fernao de Malgalhaes e a*

- questao das Molucas*. Lisboa, Actas del II Coloquio luso-Espanhol de Historia Ultramarina.
- 1975 «Los primeros contactos entre Colón y Vespucio». *Revista de Indias*, nº 143-144.
- 1976 «España ante la independencia de los Estados Unidos». *Revista de Occidente*. Madrid, nº 12.
- 1976 «En torno a la Memoria de Aranda». *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, vol. 33.
- 1979 «Recuperación de un incunable americano», *Revista de Indias*, Madrid, nº 155-158.
- 1980 «In memoriam. Carlos Sanz, Necrología y bibliografía». *Revista de Indias*, Madrid, num. 159-162.
- 1980 «Algunos problemas del siglo XVIII». En *Hispanoamérica hacia 1776*, Madrid.
- 1981 «Aproximación a la visión de San Martín en los historiadores españoles». En *San Martín en España*. Actas del Primer Seminario Internacional Sanmartiniano. Madrid.
- 1981 «En el primer centenario de don Antonio Ballesteros». *Revista de Indias*, Madrid, nº 163-164.
- 1981 «Medio siglo de estudios colombinos». *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla, tomo XXXVIII, págs. 1-24.
- 1981 «Génesis del Descubrimiento. Los descubrimientos colombinos, Intervalo en los viajes de Colón. El cuarto viaje. El final de Colón» En *Historia General de España y América*. Madrid. Ed. Rial. Tomo VII.
- 1982 «El Madrid de Fernández de Oviedo». En *América y España del siglo XVI*. Homenaje a Fernández de Oviedo en el V Centenario de su nacimiento. Madrid. tomo I.
- 1983 «Sobre un documento colombiano». *Revista de Indias*. Madrid, num. 171.
- 1983 «El matrimonio de Bolívar». *Revista de Indias*. Madrid, num. 172.
- 1985 «Fondos de la Biblioteca Nacional relativos a la historia de la Geografía, de los descubrimientos y de América». En *Ensayos de metodología histórica en el campo americanista*. Madrid, CSIC. CEH.
- 1986 «Obras de Geografía y ciencias afines de la época de los descubrimientos en la Biblioteca Nacional». *Historiografía y Bibliografía americanistas*. Sevilla, vol. XXX, nº 2.
- 1986 «Fernando VII y América en el primer período absolutista». *Aportes. Revista de Historia del siglo XIX*. Madrid, num. 3.
- 1987 *Carlos Pereyra*. Madrid. Aula de Cultura del Ayuntamiento e Instituto de Estudios Madrileños.
- 1987 «El madrileño Felipe de Cáceres, gobernador de Paraguay». *Revista de Indias*, nº 179, págs. 39-82. Otro artículo sobre el mismo personaje en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XXVII, 1989.
- 1987 «Rodolfo Barón Castro 1909-1986». *Revista de Indias*. Madrid, núm. 181.
- 1988 «Las principales colecciones documentales colombinas». *Revista de Indias*, Madrid, num. 184, págs. 661-691.
- 1989 «Los primeros tiempos de la Revista de Indias 1939-1949». *Revista de Indias*. Madrid, num. 187.
- 1992 «El descubrimiento del Golfo de México». En *Congreso de Historia del Descubrimiento*. Actas, Madrid, Tomo II.